



Asamblea General

Distr. general
23 de julio de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 25 del programa provisional*

Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

Informe del Secretario General

Resumen

El siguiente informe contiene una reseña sobre los desafíos más importantes a los que se enfrentarán los sistemas agroalimentarios y sus oportunidades de transformación, especialmente durante el proceso de recuperación de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La pandemia ha impactado de forma profunda y generalizada a la sostenibilidad ambiental, social y económica de los sistemas agroalimentarios. De acuerdo con análisis anteriores, para transformar los sistemas agroalimentarios es necesario aplicar medidas colectivas más efectivas que potencien las interrelaciones sistemáticas, maximicen la sinergia y gestionen los desbalances dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los hallazgos, necesidades críticas, desafíos y oportunidades se analizarán con base en dos puntos fundamentales: por un lado, la experiencia adquirida con respecto a la recuperación de la pandemia y su impacto sobre la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición, y, por otro, las maneras de lograr resiliencia y cambios transformadores, mientras se promueven sistemas agroalimentarios más sostenibles. A través de la transformación del sistema agroalimentario es que se logrará avanzar con los compromisos establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y en el Acuerdo de París. La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios es un disparador para tomar medidas colectivas más efectivas en todos los niveles. La modificación de las políticas de forma concreta y con bases científicas y empíricas, y la inversión en la transformación de los sistemas agroalimentarios serán importantes para generar resiliencia ante futuros impactos y para agilizar una recuperación de la pandemia que sea inclusiva y ecológica.

* [A/76/150](#).



I. Introducción

1. En la resolución 75/235 sobre desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición, la Asamblea General le solicitó al Secretario General informarles acerca de la aplicación de dicha resolución durante su septuagésimo sexto período de sesiones, y reforzó su compromiso de no dejar a nadie atrás y tomar medidas concretas para acompañar a las personas y países más vulnerables y así llegar primero a los más desfavorecidos.

2. El presente informe incluye una actualización anual sobre los esfuerzos mundiales necesarios para alcanzar los objetivos de desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición convenidos internacionalmente y de acuerdo con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Se ha redactado con base en los aportes de todo el sistema de las Naciones Unidas¹, del foro político de alto nivel sobre desarrollo sostenible, del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y de otras fuentes.

II. Sinopsis

3. Para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es fundamental contar con sistemas agroalimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles que no dejen a nadie atrás y garanticen el derecho a la alimentación. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el sistema agroalimentario abarca el proceso de los alimentos desde las granjas hasta la mesa, incluidos los sitios de producción, pesca, siembra, procesamiento, envasado, distribución, comercialización, compra, preparación, consumo y descarte. También abarca los productos no alimentarios que representan un medio de subsistencia y a todas las personas y actividades, inversiones y elecciones que forman parte del proceso de distribución de alimentos y productos agrícolas. En la Constitución de la FAO, el término “agricultura” y sus derivados abarca la pesca, los productos de origen marino, la silvicultura y sus productos primarios². La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha impactado de forma profunda y generalizada en los sistemas agroalimentarios, y ha acrecentado además aquellos desafíos preexistentes. Esta pandemia representa una crisis sanitaria, humanitaria y socioeconómica que está profundizando las desigualdades y afectando de forma desproporcionada a los grupos más vulnerables. La situación exige una

¹ Se han incluido aportes de las siguientes entidades: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Programa Mundial de Alimentos, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Organismo Internacional de Energía Atómica, Unión Internacional de Telecomunicaciones, secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental.

² Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Informe de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 166° período de sesiones*, 26 de abril a 1 de mayo de 2021 (CL 166/REP).

acción audaz para estimular una recuperación acelerada y transformadora que garantice el respeto de los derechos humanos para todos. La transformación de los sistemas agroalimentarios forma parte de ese esfuerzo. Como se destaca en el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019*, la transformación hacia sistemas alimentarios sostenibles puede aportar beneficios en todos los sectores y acelerar el progreso hacia múltiples Objetivos de Desarrollo Sostenible, al aprovechar las interrelaciones para maximizar las sinergias y gestionar desbalances. Se necesitan pruebas sólidas y el compromiso de todas las partes interesadas para impulsar un cambio transformador que permita alcanzar la Agenda 2030.

4. En este informe, se analiza la evidencia disponible para comprender mejor cómo los sistemas agroalimentarios sostenibles promueven la seguridad alimentaria, la nutrición, la producción agrícola y la gestión y el uso sostenible de los recursos naturales con el fin de garantizar el progreso en todas las dimensiones de la sostenibilidad. La sección III contiene una revisión de los avances logrados hacia sistemas agroalimentarios sostenibles con el fin de poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, además de las oportunidades y desafíos pendientes. En la sección IV, se analizan los hallazgos relacionados al impacto de la pandemia en la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición. Se han identificado vías prometedoras hacia sistemas agroalimentarios más resilientes y sostenibles que acompañen los logros de la Agenda 2030, especialmente durante la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios. En la Sección V, se abordan principalmente los medios de implementación y las iniciativas colaborativas que agilizarán el proceso de transformación hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible) de forma sinérgica en la Agenda 2030. La última sección contiene recomendaciones, medidas clave y políticas que se pueden adoptar para mejorar la resiliencia y prevenir crisis futuras.

III. Progreso del Objetivo 2 y otros Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados: análisis de los efectos del COVID-19 en diferentes dimensiones

5. Las nuevas previsiones indican que el hambre en el mundo no podrá ser erradicado para el año 2030 a menos que se toman medidas firmes que agilicen el progreso. Resulta particularmente necesario tomar medidas que den respuesta a la desigualdad en torno al acceso a alimentos. El número de personas que padecen hambre en el mundo continuó incrementándose durante 2020 bajo la sombra de la pandemia³. Durante el año 2020, entre 720 y 811 millones de personas padecieron hambre alrededor del mundo. Esto representa un incremento de 161 millones de personas durante un solo año. De igual modo, la prevalencia mundial de la inseguridad alimentaria, tanto moderada como severa, continúa incrementándose gradualmente desde el año 2014. Solo en 2020 se produjo un incremento calculado

³ FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Organización Mundial de la Salud (OMS), *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021: transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos* (2021).

equivalente a la suma de los valores de los últimos cinco años. Aproximadamente una de cada tres personas en el mundo (2.370 millones) no tuvo acceso a una alimentación adecuada durante 2020, lo que representa un incremento de 320 millones de personas en solo un año. A nivel mundial, la brecha de género asociada a la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada y severa se ha expandido aún más durante los comienzos de la pandemia. Esta fue 10 % mayor en mujeres que en varones durante 2020, comparado al 6 % del año 2019.

6. La situación mundial está lejos de alcanzar los objetivos de indicadores nutricionales para el año 2030. Las últimas cifras estimadas del año 2020 muestran que el 22,0 % de los niños menores de 5 años (149,2 millones) tuvieron retraso del crecimiento, 6,7 % (45,4 millones) padeció emaciación y, por último, 5,7 % (38,9 millones) tenía sobrepeso⁴. Estas cifras no tienen en cuenta el impacto de la COVID-19. La mayoría de los niños menores de cinco años con malnutrición viven en África y Asia. A escala mundial, en estas regiones habitan más de nueve de cada diez niños con retraso del crecimiento, más de nueve de cada diez niños con emaciación y más de siete de cada diez niños con sobrepeso⁵. En adultos sigue aumentando la obesidad, cuya prevalencia en 2016 era del 13,1 %. Las últimas cifras estimadas de 2019 muestran que 29,9 % de las mujeres entre 15 y 49 años tuvieron anemia⁶. La pandemia afectará más aún la seguridad alimentaria de los niños: más de 370 millones de niños no pueden acceder a comidas escolares por el cierre de las escuelas y otros 6,7 millones de niños menores de 5 años podrían padecer emaciación⁷.

7. La pandemia y las medidas tomadas para contrarrestar sus efectos han tenido una de las consecuencias más devastadoras de los últimos tiempos en relación a la seguridad alimentaria y la nutrición. La escala y el alcance de la caída económica sin precedentes a causa de las medidas aplicadas para contener la pandemia tuvieron efectos particularmente perjudiciales. La caída económica se tradujo directamente en un aumento del precio de los alimentos, mayor inseguridad alimentaria y malnutrición, ya que las personas cuentan con menores ingresos para destinar a alimentos, y menos aún a alimentos nutritivos más costosos que conformen una dieta saludable. En 2020 casi todos los países de ingresos medianos bajos fueron afectados por la caída económica provocada por la pandemia y el incremento del hambre fue cinco veces más alto que el pico máximo de las últimas dos décadas⁸. El mayor incremento en casos de subalimentación se dio en África, seguido por Asia.

⁴ UNICEF, OMS y Banco Mundial, base de datos de la edición de 2021 de *Joint Child Malnutrition Estimates*.

⁵ FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020* y *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021*.

⁶ FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021*.

⁷ UNICEF: “En peligro el futuro de 370 millones de niños que han dejado de recibir las comidas escolares debido al cierre de las escuelas, según UNICEF y PMA” (28 de abril de 2020); UNICEF: “Otros 6,7 millones de niños menores de 5 años podrían sufrir emaciación este año debido a la COVID-19” (29 de julio de 2020).

⁸ Véase FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021: transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos* (2021).

Estos continentes además fueron afectados por otras causas, en especial relacionadas a desastres climáticos, conflictos o una combinación de ambos.

8. La COVID-19 ha afectado la producción agrícola y la cadena de valor debido a las restricciones en el transporte y disponibilidad de insumos, mano de obra, servicios posteriores a la cosecha y acceso al mercado al debido tiempo. En consecuencia, esta situación ha afectado tanto la disponibilidad como el acceso económico a alimentos frescos y nutritivos por parte de los consumidores, y ha perjudicado los medios de subsistencia de aquellos agricultores y trabajadores que dependen de la agricultura, entre ellos trabajadores migratorios. Las medidas adoptadas por los Estados solo han ayudado parcialmente a los trabajadores migratorios. Por ejemplo, se los incluyó dentro de los grupos “esenciales” y se los exceptuó de las restricciones para viajar o acceder a visas. En términos generales, la pandemia expuso la vulnerabilidad de muchos trabajadores agrícolas migratorios ante la explotación, al igual que la pobreza, la inseguridad alimentaria y el hecho de que sus recursos para protegerse y sus perspectivas de desarrollo de aptitudes son limitados.

9. Las disrupciones en el comercio han agravado el riesgo en la inocuidad alimentaria. Las pérdidas y desperdicio de alimentos se han incrementado. Para los importadores netos de alimentos, el riesgo de inseguridad alimentaria aumenta durante momentos de crisis. En los países con inseguridad alimentaria, es necesario acompañar las políticas de recuperación pos-COVID-19 con una coordinación de políticas multilaterales aplicadas al comercio agrícola que se ajusten a las necesidades locales de producción y consumo alimenticio. Al invertir en mejor almacenamiento de alimentos, refrigeración y transporte, se pueden reducir los riesgos en la inocuidad alimentaria y la pérdida de alimentos durante las restricciones.

10. Los sectores pesquero y acuicultor podrían reducir la inseguridad alimentaria al distribuir alimentos nutritivos para las comunidades vulnerables, especialmente cuando se trata de pequeños Estados insulares en desarrollo o países de ingresos bajos y con déficit de alimentos. La recuperación puede impulsar el compromiso actual hacia una “transformación azul”. Este impulso se puede alcanzar a través de una intensificación sostenible en la actividad acuicultora, una gestión eficiente del sector de pesca y una mejora en la cadena de valor de la pesca, acompañado de marcos normativos integrados, enfoques participativos y de ecosistemas, y más inversión.

11. El crecimiento inclusivo en el sector agroalimentario es un pilar fundamental para reducir la pobreza extrema y el hambre, en especial en las zonas rurales. Mientras las consecuencias económicas y sociales de la pandemia de COVID-19 todavía se están desarrollando, se estima que el número de personas pobres aumentará entre 119 y 124 millones en 2020, lo que provocará un incremento en los índices de pobreza por primera vez durante esta generación⁹. Las mujeres y los niños se encuentran entre los grupos más vulnerables a caer en la pobreza, y se estima que existen entre 42 y 66 millones más de niños que viven en situación de pobreza extrema¹⁰. Las mujeres que viven en las zonas rurales de países en desarrollo se enfrentan a dificultades relacionadas a su capacidad de generar ingresos y acceder una alimentación nutritiva, además de una creciente carga laboral y una escalada en la violencia de género.

⁹ Véase [E/2021/58](#).

¹⁰ Naciones Unidas, “Policy brief: the impact of COVID-19 on children”, 15 de abril de 2020.

12. La pandemia también está presentando desafíos en el mercado laboral, con índices de subempleo y desempleo en aumento. Los sectores agrícolas, silvícolas y pesqueros arrojaron tasas de crecimiento negativas en cuanto a jornada laboral y empleo, con valores de -4,4 % y -3,1 %, respectivamente, durante el tercer trimestre de 2020, que representan enormes pérdidas de manera desproporcionada para los grupos más vulnerables¹¹. A pesar de que se otorgaron ayudas económicas, los trabajadores jóvenes, las mujeres, los trabajadores independientes y los poco o medianamente calificados fueron quienes se llevaron la peor parte. La pandemia ha obstaculizado el camino hacia la erradicación del trabajo infantil dentro del sistema agroalimentario, debido a que muchas familias vieron afectados sus ingresos y medios de subsistencia; antes de la pandemia, el 71 % de todos los niños trabajadores en el mundo pertenecían al sector agrícola.

13. Dentro de los sistemas agroalimentarios, las mujeres tienden a ocupar el lugar de trabajadoras informales (en el África Subsahariana, el 90 % de las mujeres se desempeñan en el sector informal) y han sufrido fuertemente los confinamientos y otras medidas para frenar la COVID-19¹². El trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que realizan las mujeres es desproporcionadamente mayor y sigue siendo subestimado, además de que reduce su capacidad de generar ingresos. Destacar el papel crucial de las mujeres como agricultoras, trabajadoras, cuidadoras, emprendedoras, líderes comunitarias e integrantes del equipo de respuesta inicial durante situaciones de crisis, en especial las mujeres de áreas rurales, sirve para ayudar a hacer efectivo el derecho a la alimentación, la seguridad alimentaria y la nutrición para las familias y comunidades.

14. Los jóvenes enfrentan un desafío particular durante la pandemia debido que este grupo presenta niveles más altos de desempleo estructural, subempleo e informalidad. Suelen ser también los primeros en perder sus empleos. Se estima que otros 23,8 millones de niños y jóvenes desde nivel preescolar hasta el nivel terciario podrían abandonar la escuela o no tener acceso a las clases durante 2021 únicamente a causa del impacto económico de la pandemia¹³. Movilizar a la juventud, en especial a los jóvenes agricultores, en conjunto con inversiones en nuevas tecnologías, es una estrategia fundamental para el progreso.

15. El Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres estableció las bases fundamentales para prevenir y reducir el impacto de los desastres, pero no se ha avanzado lo suficiente aún. Entre 2008 y 2018, las cosechas, la ganadería, la pesca, la acuicultura y la silvicultura absorbieron el 26 % del impacto total provocado por desastres a media y gran escala debido a peligros naturales en los países menos adelantados y de ingresos medianos bajos¹⁴. Luego de los desastres, se perdieron aproximadamente 108.500 millones de dólares como resultado de la caída en la producción agrícola y ganadera en los países menos adelantados y de ingresos

¹¹ Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo”, séptima edición, 25 de enero de 2021.

¹² OIT, *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico* (tercera edición) (Ginebra, 2018).

¹³ Naciones Unidas, “Informe de políticas: la educación durante la COVID-19 y después de ella”, agosto de 2020.

¹⁴ FAO, “El impacto de los desastres y las crisis en la agricultura y la seguridad alimentaria” (Roma, 2021).

medianos bajos¹⁵. El cambio climático solo aumenta la frecuencia y gravedad de los eventos climáticos, que afectan de manera desproporcionada a las mujeres y a otros grupos vulnerables.

16. La precariedad, los conflictos y la violencia, además de las dificultades asociadas a una alta inflación, baja producción de alimentos, reducción en las remesas y bloqueo de rutas comerciales, afectan de manera directa el avance hacia la erradicación de la pobreza extrema y el hambre en los países de bajos y medianos ingresos. Se prevé que las cifras de subalimentación e inseguridad alimentaria continuarán siendo altas en los países más pobres y que atraviesan conflictos. Para agilizar el avance hacia las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es necesario hacer un mayor esfuerzo para trabajar por medio del nexo entre aspectos humanitarios, de desarrollo y de paz. Esto se debe realizar con un marcado compromiso hacia soluciones inclusivas a partir del diálogo, adaptación a políticas macroeconómicas, reformas institucionales dentro de las bases operativas del Estado y adopción de políticas redistributivas para salvar vidas y proteger el desarrollo.

17. Se estima que la población mundial pasará de 7.800 millones en 2020 a 9.700 millones en 2050, aunque la tendencia varía considerablemente de acuerdo a las regiones geográficas. El mayor crecimiento demográfico se estima que tendrá lugar en África Subsahariana, mientras que en Asia, América Latina y el Caribe se proyecta que el crecimiento demográfico será menor. Para Europa y América del Norte no se esperan grandes cambios demográficos¹⁶. Ante la combinación entre crecimiento demográfico veloz y niveles altos de urbanización, es necesario aplicar medidas innovadoras que transformen los sistemas agroalimentarios. El objetivo es ofrecer alimentos nutritivos para una población en crecimiento, de acuerdo a los compromisos contraídos en la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. Resulta urgente conocer mejor las necesidades de los grupos vulnerables, como los migrantes y refugiados, a fin de poder diseñar e implementar políticas que respondan a ellas.

18. Las zonas urbanas desempeñarán un papel importante en la transformación de los sistemas agroalimentarios. El fomentar cambios en la alimentación de las zonas urbanas puede ser una manera de generar cambio en otros lugares. Las ciudades absorben el 70 % del suministro de alimentos, producen el 70 % de los deshechos a nivel mundial y se ven cada vez más afectadas por diferentes formas de malnutrición. Los consumidores de zonas urbanas pueden aportar al cambio hacia sistemas agroalimentario más sostenibles a través de elecciones de alimentos saludables, de acuerdo con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11. Los gobiernos municipales, consejos de políticas alimentarias y otras partes interesadas a nivel local, territorial y regional también desempeñan un papel importante, ya que han demostrado ser efectivos para identificar y vincular a los actores dentro del sistema alimentario. De esta manera, promueven la colaboración y coordinación, además de estudiar soluciones innovadoras y basadas en las necesidades comunitarias.

19. Los enfoques territoriales pueden potenciar al máximo el vínculo entre las zonas urbanas y rurales para promover sistemas agroalimentarios sostenibles. Para el año 2030, 3.400 millones de personas vivirán en zonas rurales, aunque la gran

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Véase Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, *World Population Prospects: 2019*.

mayoría se localizará cerca de centros urbanos. Dentro de centros urbanos pequeños y medianos comenzarán a surgir cada vez más componentes importantes para el sistema agroalimentario, como por ejemplo pequeñas y medianas empresas que agregan valor a la producción alimenticia, elaboración y distribución para contribuir al desarrollo de dichos sistemas locales o regionales. El acompañamiento a la producción alimenticia familiar y local sostenible, el fomento de agroindustrias sostenibles y una mejora en la infraestructura que une las zonas rurales con ciudades pequeña podrían beneficiar a la población rural. El vínculo entre zonas urbanas y rurales también puede contribuir a la protección de la biodiversidad a través de un consumo alimenticio sustentable en zonas urbanas y de una gestión marina y de tierras.

20. La biodiversidad es clave para alcanzar seguridad alimentaria, desarrollo sostenible y servicios ecosistémicos fundamental, debido a que cuanto más biodiversidad haya, más resiliencia se logrará ante el cambio climático y otros impactos. La biodiversidad también es esencial para la producción alimenticia, al asegurar la polinización, los ciclos de nutrientes y control de plagas. Además, puede disminuirse el uso de insumos externos que resultan costosos y perjudiciales para el medio ambiente. Durante la última década, no se ha avanzado lo suficiente hacia la eliminación o reforma de subvenciones y otras iniciativas que promueven actividades potencialmente perjudiciales para la biodiversidad, como tampoco se ha avanzado en el desarrollo de iniciativas positivas que impulsen la conservación de la diversidad biológicas. Durante los últimos años, se han multiplicado los esfuerzos para promover una agricultura, acuicultura y silvicultura sostenibles, al incluir acciones con enfoques agroecológicos por parte de agricultores y reconocer que ellos, junto con ganaderos, pobladores de bosques, pescadores y pueblos indígenas son quienes gestionan y protegen la biodiversidad. La biodiversidad continúa disminuyendo en las áreas utilizadas para la producción de alimentos y madera de construcción; la producción agrícola y alimenticia sigue siendo una de las causas principales de pérdida de biodiversidad a nivel mundial.

21. La pandemia ha puesto aún más en evidencia la fragilidad del equilibrio natural a causa de la gestión no sostenible de los recursos y la degradación de los hábitats y ecosistemas. Parte de esa fragilidad es producto de los sistemas agroalimentarios. Existe evidencia que demuestra que la degradación de los ecosistemas y los cambios en el terreno aumentan el riesgo de que algunas enfermedades pasen de animales salvajes hacia los seres humanos. Los cambios en el terreno y la pérdida de diversidad biológica se relacionan directamente con importantes modificaciones dentro de la ecología de los agentes patógenos y de las especies de la vida silvestre que estos patógenos utilizan como huéspedes y reservorios. En consecuencia, los patrones de enfermedad también cambian. Los cambios en el terreno, y, en consecuencia, la pérdida de biodiversidad, podrían debilitar el “efecto de dilución”, que es la capacidad que tienen las comunidades con diversidad de especies de controlar las infecciones y enfermedades.

22. Para acompañar el progreso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es necesario que el sector agrícola, que acapara más del 70 % del uso de agua en el mundo, haga una utilización más sostenible del agua dulce y del agua pluvial¹⁷. En la actualidad, alrededor de 2.200 millones de personas en el mundo no cuentan

¹⁷ FAO, *El estado de la agricultura y la alimentación* (Roma, 2020).

con acceso a agua potable. Son 3.000 millones las personas que no cuentan con instalaciones básicas para el lavado de manos. Esta falta de acceso limita los esfuerzos para minimizar la propagación de enfermedades, entre las que se encuentra la COVID-19¹⁸. Alrededor de 1.200 millones de personas, casi una sexta parte la población mundial, vive en áreas agrícolas con limitaciones importantes para acceder al agua¹⁹. En las últimas dos décadas, a medida que iba creciendo la población, la cantidad anual de recursos de agua dulce disponibles por persona disminuyó más del 20 %. La competencia por el agua provoca tensiones y conflictos que profundizan la desigualdad en cuanto al acceso a agua, especialmente para poblaciones vulnerables.

IV. Eje temático: hacia una recuperación ecológica, medidas para fomentar la resiliencia y el cambio transformativo hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles

1. Modificaciones en las políticas que fomenten la seguridad alimentaria y el acceso a alimentos nutritivos

23. Como se destaca en el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019*, la transformación hacia sistemas agroalimentarios sostenibles puede aportar beneficios en todos los sectores y acelerar el progreso hacia las diferentes metas dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Mediante un análisis minucioso de las interacciones y desbalances se puede lograr la transformación, ya que los sistemas agroalimentarios se vinculan con economía, salud, energía, medio ambiente y sistemas de gobierno, entre otros actores. Las medidas que fomenten el progreso en un área podrían repercutir positiva o negativamente en el progreso de otras áreas.

24. Las medidas de respuesta ante la pandemia constituyen una vía hacia la reconstrucción para mejorar de los sistemas agroalimentarios al aplicar políticas integradas y realizar inversiones que reduzcan los obstáculos de las personas para acceder a alimentos nutritivos (obstáculos que han aumentado durante la crisis), al mismo tiempo que crean resiliencia ante futuras pandemias y desastres. Con el fin de enfrentar las causas principales de la inseguridad alimentaria y la malnutrición anteriores a la COVID-19 y mitigar los efectos de la crisis, es posible que se deba recurrir a acciones coordinadas de corto, mediano y largo plazo. Estas acciones podrían ser las siguientes:

a) Fomentar políticas comerciales e impositivas que eviten los efectos y disrupciones sobre el comercio global y regional, al mismo tiempo que garantizan la disponibilidad de alimentos saludables y accesibles.

b) Resolver los cuellos de botella dentro de la cadena de valor alimentaria para evitar las subas innecesarias de costos de productos básicos y, así, lograr disponer de alimentos accesibles, diversos, seguros y nutritivos.

¹⁸ UNICEF y OMS, *Progress on Household Drinking Water, Sanitation and Hygiene 2000–2017: Special Focus on Inequalities* (2019).

¹⁹ FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020*.

c) Reforzar el acompañamiento a pequeños productores, pequeñas y medianas empresas y trabajadores de la cadena de valor agroalimentaria con el fin de aumentar su productividad e ingresos de manera sostenible, expandir la capacidad de innovación, reducir el descarte de alimentos y fomentar el acceso a los mercados a través también del comercio electrónico.

d) Aplicar medidas e incentivos que faciliten la creación de empleo digno y el desarrollo de las capacidades necesarias.

e) Expandir y mejorar el alcance de la asistencia alimentaria de emergencia, así como de los programas de protección social para conservar los medios de vida y garantizar el acceso a una cantidad suficiente de alimentos saludables para los más necesitados y para las familias vulnerables.

25. Las medidas a largo plazo para transformar los sistemas agroalimentarios deberán hacer foco en disminuir el costo de los alimentos nutritivos y facilitar el acceso económico a una alimentación saludable. Estas medidas también deben ir encaminadas a mejorar la efectividad del almacenamiento, elaboración, envasado, distribución y comercialización de alimentos, al mismo tiempo que se reduce su pérdida y desperdicio. Se deberían adoptar políticas que fomenten los cambios de conducta, por ejemplo, en algunas regiones moderar el consumo de carne y pescado mediante el etiquetado de alimentos y aplicar impuestos adecuados. Además, poner el énfasis en los aspectos nutricionales de las cadenas de valor, regulaciones en la comercialización dentro de la industria alimentaria, etiquetado que promueva la conciencia del consumidor y educación nutricional.

26. Resulta fundamental acompañar a los agricultores a través de instrumentos técnicos que les permitan sembrar de manera sostenible y, de este modo, proteger el medio ambiente, generar ingresos y equidad social. Las medidas de política para lograr esos objetivos se pueden adaptar según el contexto local, las capacidades y el entorno político, y de esta manera, mejorar la resiliencia ante conmociones, cambio climático, brotes de plagas y enfermedades y cambios en las fuerzas del mercado y en las elecciones por parte de los consumidores. Por ejemplo, la tecnología nuclear y otras relacionadas han servido a los países a utilizar prácticas agrícolas sostenibles y amigables con el clima que protegen el bienestar de los suelos y la biodiversidad y aumentan la diversidad genética en los cultivos.

2. Ejemplos de inversiones beneficiosas y cambios de políticas que promuevan sistemas agroalimentarios ecológicos mientras se acompaña a la Agenda 2030 en general

27. En situaciones de emergencia, es importante priorizar la respuesta y las medidas de recuperación a largo plazo para los más vulnerables. Se deberían ampliar las líneas de crédito, las redes de protección social, la asistencia económica y los programas de distribución de alimentos para los más desfavorecidos, no solo porque son aquellos que más lo necesitan, sino también porque estas herramientas activan la demanda y, por lo tanto, mitigan los efectos negativos de la COVID-19 sobre la economía.

28. Otorgarle herramientas de financiación a las mujeres, pequeños productores y empresas rurales puede servir también para impulsar la recuperación y empoderar a los más vulnerables. Esto también se puede lograr a través de otras herramientas

como, por ejemplo, acceso prioritario a créditos, mecanismos de ahorro y préstamos, tasas de interés menores para mujeres e incentivos al otorgar créditos a pequeños agricultores. El acceso a créditos en las zonas marginadas podría mejorarse mediante la ampliación de los servicios financieros, a través de, por ejemplo, el uso de tecnologías financieras digitales. Otra medida importante para alcanzar la seguridad alimentaria y medios de vida sostenibles es darles a las mujeres acceso a tierras y control sobre ellas, junto con recursos productivos. Esto además fomenta la intervención y el empoderamiento de las mujeres.

29. El acompañamiento también se puede dar a través del fomento de contrataciones públicas integradas y de distribución alimentaria (por ejemplo, destinada a instituciones públicas, programas de asistencia alimentaria y programas de alimentación escolar) para garantizar una demanda continua y estructural de productos y servicios provenientes de pequeños productores y empresas rurales. Una vía prometedora hacia la modernización de las áreas rurales podría ser implementar el comercio electrónico agrícola e impulsar la digitalización y el acceso a tecnología.

30. Es necesaria la creación de capacidades dentro de las áreas de producción alimentaria, seguridad e higiene, aseguramiento de la calidad, envasado y desarrollo e investigación. Esto puede derivar en un uso más eficiente de los materiales, agua y energía, y en la adopción de energías renovables adecuadas dentro de la agricultura y producción alimenticia, al mismo tiempo que se mejora la seguridad de la producción. Las medidas deberían permitirle a las pequeñas y medianas empresas adoptar prácticas eficientes para con los recursos e invertir en energías renovables.

31. Existe oportunidades importantes de digitalización, mecanización y agricultura de precisión, que se adaptan a las condiciones de los pequeños productores dentro de países de ingresos medianos bajos. Al aprovechar estas oportunidades, se puede aumentar la eficiencia en servicios de producción de cultivos y asesoramiento, mejorar la conectividad y los vínculos comerciales de las partes dentro de la cadena de valor y, en consecuencia, fomentar el empleo digno y mejores medios de vida. La mecanización acompaña e incrementa la eficiencia del almacenamiento y elaboración de productos perecederos, como las frutas y vegetales, entre otros, lo que al mismo tiempo reduce la pérdida de alimentos y aumenta los ingresos de los agricultores, al permitirle esto planificar mejor sus ventas y, en consecuencia, obtener precios rentables.

32. La adaptación al cambio climático y las medidas de mitigación integradas son muy necesarias, además de ser una oportunidad fundamental para obtener beneficios colaterales. Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y desarrollar sistemas agroalimentarios y medios de vida más resilientes contribuiría a disminuir la pobreza y el hambre. La acción climática para lograr una recuperación después de la pandemia resiliente y ecológica dentro de los sistemas agroalimentarios debería fomentar la adopción de soluciones que beneficien a la naturaleza mediante una gestión integral de tierras, agua, plagas y cultivos. Por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe ha destacado a la bioeconomía como un sector estratégico hacia un modelo de desarrollo más sostenible en América Latina y el Caribe, mediante el uso de innovaciones, tales como fertilizantes microbianos y bacterias que estimulen el crecimiento vegetal. Es necesario tomar medidas que acompañen el cambio hacia prácticas más sostenibles, entre las que se encuentran la

agroecología, la agroforestería y sistemas silvopastoriles, mientras se impulsa una cadena de valor alimentaria sostenible, resiliente y en línea con la neutralidad climática.

33. Durante el proceso hacia una recuperación ecológica, se necesita impulso para reducir la deforestación y la degradación de los bosques, además de detener el avance sobre las tierras de los pueblos indígenas. Los programas nacionales deberían combinar medidas de mitigación de la pobreza y protección del medio ambiente, entre las que se encuentran, por ejemplo, programas públicos para el control y recuperación forestal, y ampliación de programas de transferencias en efectivo a través de pagos por los servicios de los ecosistemas.

3. Mejorar la sostenibilidad ambiental de los sistemas agroalimentarios

34. Resulta necesario aplicar medidas que ayuden a reducir la emisión de gases de efecto invernadero provenientes del sistema agroalimentario; mejorar la calidad del agua y del suelo, y la sanidad de animales y plantas, y disminuir la pérdida de diversidad biológica, la destrucción de los ecosistemas, la pérdida y desperdicio de alimentos y la toxicidad²⁰. La eficacia de estas medidas depende de los incentivos en las políticas, de los aumentos en la disponibilidad y divulgación de investigaciones e información sobre los beneficios que traen las prácticas sostenibles y de la provisión de capacidades y servicios para todas las partes, en conjunto con un compromiso total por parte de los productores alimentarios. Entre esas medidas se incluyen las siguientes:

a) Acompañar a los sistemas agrícolas para que puedan ajustarse a las prácticas de gestión recomendadas como, por ejemplo, prácticas de impacto mínimo sobre los suelos; coberturas orgánicas permanentes; diversidad de especies; utilización de variedades de semillas de alto rendimiento y adaptadas; manejo integrado de plagas; nutrición vegetal basada en un suelo saludable y gestión eficiente de los recursos hídricos. Estas acciones deberían combinarse con la integración de pasturas, árboles y ganado al sistema de producción y el uso de energía agrícola y equipos adecuados.

b) Potenciar las prácticas de gestión de tierras para mejorar la biota del suelo y la materia orgánica, que según la evidencia aumentan la productividad del cultivo, mediante la implementación de regulaciones estatales para una explotación responsable del suelo, control de sus condiciones y creación de la capacidad de investigadores, trabajadores de extensión agrícola y agricultores.

c) Invertir en tecnologías inteligentes de precisión para la irrigación, junto con métodos de riego deficitario y reutilización de aguas residuales, y al mismo tiempo suspender las subvenciones y otras medidas que provocan desperdicio de agua.

d) Acompañar la implementación de prácticas para la protección de vegetales, prácticas integradas de manejo de plagas, producción de agentes de control

²⁰ FAO, “Sustainable food systems: concept and framework”, 2018, disponible en <http://www.fao.org/3/ca2079en/CA2079EN.pdf>.

biológico, regulaciones estrictas con respecto a los plaguicidas y suspensión de sus subsidios.

e) Fomentar iniciativas que incluyan a todas las partes y que tengan como fin reducir el desperdicio de tierras, agua y alimentos, al mismo tiempo que se promueven los vínculos entre zonas rurales, urbanas y periurbanas para reducir la huella de carbono y pérdida de alimentos. En los lugares donde sea posible y viable a nivel económico, se pueden desarrollar prácticas de alta tecnología para la producción alimentaria local como, por ejemplo, la hidroponía y las granjas verticales que mejoran la escasez de tierras y recursos hídricos.

35. Las soluciones basadas en la naturaleza son importantes para una gestión sostenible de la biodiversidad, los suelos y el uso de recursos hídricos en la agricultura, en un contexto de cambio climático. Las soluciones basadas en la naturaleza también generan empleos que, en general, exigen poca capacitación y educación, son fácilmente aplicables y demandan un capital relativamente bajo para los trabajadores. Algunas estimaciones indican que la recuperación de 150 millones de hectáreas conformadas por tierras agrícolas degradadas podría generar 85.000 millones de dólares para las economías nacionales y locales, entre 30.000 y 40.000 millones de dólares más por año en concepto de ingresos para pequeños productores, y reforzar la seguridad alimentaria para alrededor de 200 millones de personas. Evitar la pérdida de la capa superficial del suelo podría aportar casi 1 billón de dólares en beneficios durante los próximos 15 años solo en África. No tomar ninguna acción costaría el doble de ese monto²¹.

36. La agricultura de conservación representa otro enfoque prometedor hacia una agricultura sostenible basada en los principios de coberturas permanentes, impacto mínimo sobre el suelo y diversificación. Esta puede aumentar la resiliencia de los pequeños productores al mejorar las condiciones del suelo y la productividad, mientras se disminuye la dependencia de productos químicos. La mecanización agrícola sostenible también tiene un papel importante en la implementación de los principios de la agricultura de conservación, mediante el uso de maquinaria como, por ejemplo, las sembradoras de siembra directa.

4. Potenciación de las sinergias y minimización de los desbalances en los efectos de nuestras acciones para fomentar la transformación de los sistemas agroalimentarios

37. La transición hacia un sistema agroalimentario sostenible genera sinergias entre las diferentes dimensiones del desarrollo sostenible. Sin embargo, es posible que surjan desbalances cuyos efectos deben ser mitigados. El aumento en la producción agrícola puede implicar también un aumento de las externalidades ambientales. Al mismo tiempo que se garantiza una alimentación suficiente, segura y nutritiva para todos, se deben proteger más los recursos naturales y reducir la pérdida y desperdicio de alimentos. La experiencia a nivel países demuestra que las políticas que

²¹ Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, “Restored land, healthy people, green recovery: build forward better with land-centered solutions”, 2021, disponible en <https://www.unccd.int/publications/restored-land-healthy-people-green-recovery-build-forward-better-land-centered>.

contemplan los ecosistemas y otros servicios ambientales fomentan al mismo tiempo la inversión en tecnologías y métodos que protegen estos ecosistemas. Este tipo de acciones, sin embargo, deberían llevarse a cabo de manera que no produzcan un aumento de precios que impida a los más desfavorecidos acceder a alimentos, especialmente en los países de ingresos medianos bajos.

38. También deben gestionarse los desbalances entre la adopción de tecnologías que mejoren la productividad y el empleo, ya que la tecnología que ahorra en mano de obra podría provocar una reducción en el poder adquisitivo de las personas pobres, tanto en zonas rurales como urbanas. Esto se profundiza por las tendencias dentro del sector de fabricación y servicios, que han absorbido históricamente parte de la fuerza de trabajo que dejó disponible la agricultura, pero que al mismo tiempo enfrentan una potenciación de capital e información (véase [E/CN.9/2021/2](#)) Es necesario, por ejemplo, que haya instituciones fuertes dentro del mercado de trabajo e inversiones en la recapacitación de trabajadores de zonas rurales y urbanas con el fin de ampliar oportunidades, garantizar una remuneración adecuada y condiciones de trabajo dignas y expandir las oportunidades de ingresos y transición de los trabajadores. Estas acciones también necesitan que el sistema tributario pueda captar y retener el valor agregado a nivel local y monitorear y gravar los flujos de ingreso, incluso también los flujos financieros ilícitos (véase [E/CN.9/2021/L.5](#)).

39. Las informaciones geoespacial, biofísica y socioeconómica integradas, junto con los análisis de avanzada basados en sistemas, sirven para reconocer y evaluar las interacciones y los desbalances dentro de objetivos contrapuestos, al mismo tiempo que permiten realizar inversiones más concretas y combinaciones de medidas. Por ejemplo, la Plataforma Geoespaciales Mano de la Mano es una herramienta para que los países identifiquen áreas de intervención concretas con el fin de aprovechar el potencial agrícola y, de esta manera, erradicar el hambre, la pobreza y todas las formas de malnutrición²². La información desglosada por sexo, edad y condiciones de discapacidad puede servir para garantizar políticas que respondan a cuestiones de género.

40. La transición hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles exige un nivel de compromiso alto, liderazgo decisivo y una coalición de partes que tengan el poder colectivo y el compromiso para sostener una agenda transformativa. La gobernanza global dentro de los sistemas agrícolas y alimentarios tiene un papel fundamental al proporcionar bienes públicos necesarios, como datos e información, garantizar instituciones nacionales e internacionales inclusivas e igualitarias que involucren a todas las partes, y asegurar que se consideren los impactos sociales y ambientales dentro de los acuerdos y marcos normativos mundiales y regionales, incluidos los de reducción de la emisión de gases de efecto invernadero (véase [E/CN.9/2021/L.5](#)).

41. Asimismo, son necesarios los enfoques integrados entre todas las áreas de salud y medio ambiente. Los principios del enfoque de «Una Sola Salud» responden en conjunto a la salud humana, de animales (terrestres y acuáticos), vegetal y ambiental, con la expectativa de proteger los sistemas agroalimentarios de las amenazas crecientes y emergentes, como el aumento de la resistencia a los antimicrobianos y enfermedades zoonóticas y transfronterizas de los animales²³. Es necesario ampliar,

²² Disponible en: <http://www.fao.org/hih-geospatial-platform/es/>.

²³ Para más información sobre el enfoque «Una sola salud», visite <https://www.who.int/news-room/q-a-detail/one-health>.

controlar y asignar recursos a los esfuerzos actuales. Al reconocer que muchos países no cuentan con la infraestructura necesaria para detectar estas enfermedades, el proyecto Medidas Integradas contra las Enfermedades Zoonóticas del Organismo Internacional de Energía Atómica ofrece a los países capacitación, equipamiento y conocimientos especializados para aplicar técnicas de detección y diagnóstico y para formar parte de una red mundial de laboratorios nacionales que lleven a cabo medidas coordinadas con el fin de desarrollar sus capacidades de investigación y mejorar el estado mundial de preparación. Las soluciones de mecanización en la ganadería y avicultura también desempeñan un papel fundamental en la prevención y control de enfermedades zoonóticas. Ofrecen ventajas en cuanto a una eliminación más segura de agentes patógenos, bloqueo de las vías de transmisión y mejoras en la bioseguridad.

42. La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios en 2021, como parte de una década destinada a medidas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, tiene la capacidad de potenciar la fuerza de transformación de los sistemas alimentarios con el fin de avanzar en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. El proceso previo a la Cumbre, que incluye diálogos nacionales y regionales, y su continuidad, presenta una oportunidad única para los Gobiernos y partes interesadas, con el acompañamiento de todas las entidades de las Naciones Unidas, con el fin de:

- a) Consolidar la cooperación y nuevas formas de gobernanza;
- b) Transparentar la toma de decisiones y hacerla responsable de los objetivos sociales;
- c) Transmitir modelos y evidencia desde los niveles globales y regionales hacia niveles nacionales y territoriales;
- d) Evaluar las propuestas emergentes para la transformación de los sistemas alimentarios, estudiar sus impactos económicos, ambientales y sociales y reconocer su potencial para reducir los desbalances y ampliar los beneficios colaterales para todos;
- e) Implementar acuerdos innovadores de gobernanza a fin de lograr consenso dentro de las oportunidades e involucrar a las partes interesadas en las acciones prioritarias para un cambio transformativo.

V. Medios de implementación e iniciativas de alianza para acelerar la acción transformativa hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y otros Objetivos esenciales dentro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

1. Necesidades de inversión, acceso al mercado y cuestiones de desarrollo

43. La transformación del sistema agroalimentario depende de la evidencia a partir de datos; la innovación y la tecnología; la formación de capital humano y la capacidad institucional para mejorar la gobernanza. La evaluación participativa puede fomentar el diálogo de políticas a nivel nacional sobre los cambios necesarios para desarrollar

la sostenibilidad, inclusión y rentabilidad de los sistemas agroalimentarios en todas las dimensiones y, así, lograr mejores condiciones de seguridad alimentaria, nutrición, salud, empleos y medios de vida.

44. Se estima que la financiación privada movilizada por las acciones de financiación oficial para el desarrollo representa 1.400 millones de dólares por año para el sector de agricultura, silvicultura y pesca (promedio de 2017 y 2018). Esto equivale solo al 3,3 % del total del capital privado que se moviliza a través de financiación combinada entre todos los sectores, por lo que existe mucho margen para aumentar la financiación combinada dentro del sector agroalimentario²⁴. De la misma manera y de acuerdo con las estimaciones de Global Impact Investing Network, en 2019 el sector alimentario y agrícola abarcó solo 9 % de los activos totales de inversores de impacto bajo gestión²⁵.

45. Aunque la agricultura actualmente es el sector económico con menor adopción de tecnología digital, las tecnologías digitales emergentes tienen un enorme potencial en la transformación de los sistemas agroalimentarios. La digitalización podría incrementar la producción y productividad agrícola, servir para adaptarse y reducir los efectos del cambio climático y desarrollar sistemas de alerta temprana sobre las plagas y enfermedades de plantas y animales. Esto puede fomentar un uso más eficiente de los recursos naturales, reducir los riesgos y desarrollar la resiliencia agrícola y ampliar la integración de pequeños productores dentro del mercado, por ejemplo, mediante el uso de comercio electrónico para llegar a los consumidores²⁶.

46. Sin embargo, el uso de tecnología digital entre los pequeños productores se ve limitado por la brecha digital. Es necesario que los trabajadores y productores desarrollen sus capacidades y aptitudes para evitar quedar excluidos de oportunidades económicas y el aumento en la desigualdad que esto conlleva²⁷. Asimismo, la brecha digital de género impide a las mujeres acceder a la tecnología y beneficiarse de ella de manera igualitaria, lo que puede repercutir en la productividad, rentabilidad y acceso a alimentos. Además, se generan otras desigualdades de género arraigadas si las mujeres no forman parte de quienes desarrollan tecnología que otorgue un mejor acceso a la educación y empleos vinculados a la ciencia, tecnología, ingeniería y matemática.

47. La mayor parte de las iniciativas digitales actuales están financiadas por donantes, a menudo aisladas y sujetas a plazos de tiempo y sin modelos de negocio totalmente viables. Para ampliarlas, será necesario hacer que estas tecnologías les resulten interesantes y viables a los pequeños productores al intervenir sobre los fallos conocidos en las políticas y el mercado y al fomentar soluciones digitales locales y

²⁴ Para más información, visite <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/mobilisation.htm>.

²⁵ Global Impact Investing Network, “Annual impact investor survey 2020”, disponible en <https://thegiin.org/assets/GIIN%20Annual%20Impact%20Investor%20Survey%202020.pdf>.

²⁶ Banco Mundial, “El futuro de los alimentos: aprovechar las tecnologías digitales para mejorar los resultados del sistema alimentario”, 2019.

²⁷ Centro Técnico de Cooperación Agrícola y Rural, “The digitalization of African agriculture”, junio de 2019; FAO, “Realizing the potential of digitalization to improve the agrifood system”, nota conceptual, 2020; GSM Association, “State of the industry report on mobile money”, 2019; Banco Mundial, “El futuro de los alimentos: aprovechar las tecnologías digitales para mejorar los resultados del sistema alimentario”, abril de 2019; Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, “Leaving no one behind in the digital era”, febrero de 2020.

aplicadas según el contexto (a diferencia de las soluciones generales) a través de análisis de viabilidad rigurosos y confiables por parte de terceros²⁸. Estos esfuerzos deberían desarrollarse a través de grandes inversiones del sector público y privado y acompañamiento de políticas, como pueden ser registros digitales de agricultores, alfabetización digital, conectividad rural y mejores marcos regulatorios y de incentivos. Por ejemplo, el proyecto Smart Villages de la Unión Internacional de Telecomunicaciones empodera a las comunidades rurales desfavorecidas mediante el acceso a infraestructura digital básica y servicios que brindan una orientación práctica y aplicable e información para que los agricultores puedan mejorar la gestión ganadera y adquirir conocimientos sobre el mercado²⁹.

48. Entre las inversiones, se debe hacer foco para ampliar y acompañar el aporte de las mujeres rurales y agricultoras, incluidas las pequeñas productoras, en el sector agrícola al garantizar un acceso igualitario a las tecnologías, inversiones, innovaciones en la producción agrícola a pequeña escala y distribución con el fin de mejorar la capacidad productiva, los ingresos y fortalecer la resiliencia mientras se interviene en las brechas y obstáculos que existen al momento de comercializar sus productos agrícolas en los mercados locales, regionales e internacionales³⁰.

49. La protección social también se debe aplicar a través de programas de transferencias en efectivo o asistencia alimentaria, especialmente para dar un acompañamiento directo a las mujeres emprendedoras y comerciantes informales mediante subvenciones y créditos subsidiados, o al mantener los servicios de guardería abiertos durante el confinamiento para aliviar la carga de tareas no remuneradas. Es fundamental que los estímulos económicos y los paquetes de medidas de recuperación lleguen a las zonas rurales, así como a las urbanas³¹.

50. A nivel regional, la intervención del sector privado, especialmente en la elaboración y producción alimentaria sostenible para desarrollar una industria alimentaria regional rentable, sostenible e inclusiva que fomente mayor apertura externa del comercio alimentario y que desarrolle un sistema de seguimiento de precios, producción, posibilidades de exportación y acceso al mercado podría servir para lograr seguridad alimentaria y dar soporte a los medios de vida y acceso a alimentación nutritiva.

2. Iniciativas de alianza global que buscan agilizar la transformación

51. El Gobierno de Japón será el anfitrión en Tokio de la Cumbre de Nutrición para el Crecimiento en diciembre de 2021, en la que se espera que los participantes expongan sus compromisos financieros, de políticas, programáticos o de impacto que contribuyan al progreso de la agenda de nutrición hacia los objetivos de nutrición

²⁸ FAO, “Realizing the potential of digitalization to improve the agrifood system”, nota conceptual, 2020; Banco Mundial, “El futuro de los alimentos: aprovechar las tecnologías digitales para mejorar los resultados del sistema alimentario”, abril de 2019.

²⁹ Unión Internacional de Telecomunicaciones, “Building smart villages: a blueprint – as piloted in Niger”, 2020.

³⁰ Conclusiones convenidas de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en su 61^{er} período de sesiones, 2017, disponible en <https://www.unwomen.org/es/csw/outcomes>.

³¹ ONU-Mujeres y PNUD, Rastreador Global de Respuestas de Género a la COVID-19, disponible en <https://data.undp.org/gendertracker/>.

mundial y erradicación de todas las formas de malnutrición. La Cumbre hará énfasis en tres áreas: salud, incorporar a la nutrición dentro de la cobertura sanitaria universal; alimentación, desarrollar sistemas alimentarios que fomenten una dieta saludable y nutrición adecuada, y resiliencia, abordar la malnutrición de manera eficaz en contextos delicados y conflictivos³².

52. Como parte del examen a mitad de período del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016 a 2025), se convocó a consultas informales en 2020 con los Estados Miembro y agentes no estatales para conocer sus opiniones sobre el progreso alcanzado, los obstáculos que surgieron y las brechas identificadas de la primera mitad del Decenio de Acción, desde 2016 hasta 2020. Las primeras conclusiones destacan el papel fundamental que tienen los sistemas agroalimentarios sostenibles y resilientes sobre una alimentación saludable y mejor nutrición. Los informes identificaron puntos vinculados a la agroecología, la biodiversidad y la sostenibilidad en las guías alimentarias nacionales basadas en alimentos, medidas para reducir la pérdida y desperdicio de alimentos y otras acciones para mejorar la resiliencia del suministro alimentario en las zonas propensas a atravesar crisis. Los Gobiernos han agilizado las medidas para disminuir o erradicar las grasas trans industriales y la industria alimenticia ha implementado la reformulación voluntaria u obligatoria de los productos alimenticios procesados para reducir la salinidad³³.

53. El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar está trabajando hacia un entorno propicio que promueva políticas, inversiones y conocimiento para los agricultores familiares a través de una iniciativa de alianza mundial en la que intervienen 1.600 actores, incluidas 950 organizaciones agrícolas. Los Gobiernos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), las organizaciones de productores y otras partes interesadas están trabajando en conjunto para promover la formulación e implementación de estructuras nacionales y regionales que acompañen a los agricultores familiares. Hasta el día de hoy, 51 países se encuentran trabajando en la implementación del Decenio, incluidos 7 países que ya han aprobado planes de acción nacional para los agricultores familiares³⁴.

54. El océano contribuye enormemente a la seguridad alimentaria y la nutrición y tiene el potencial para tener un papel aún más determinante dentro del sistema alimentario mundial. El Decenio de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible³⁵ acompañará el desarrollo de la capacidad e impulsará alianzas transformadoras para brindar conocimientos que sirvan como base para soluciones innovadoras y buenas decisiones que optimicen el papel de los océanos para una alimentación sostenible de la población mundial bajo condiciones climáticas, ambientales y sociales cambiantes, con el fin de lograr productividad en

³² Véase <https://nutritionforgrowth.org/wp-content/uploads/2020/12/N4G-Vision-and-Roadmap.pdf> and <https://nutritionforgrowth.org/events/>.

³³ Naciones Unidas, Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición, documento prospectivo del examen a mitad de período, disponible en https://www.un.org/nutrition/sites/www.un.org.nutrition/files/general/pdf/foresight_paper_mid-term_review_nutrition_decade_sp.pdf.

³⁴ Estos siete países son: Costa Rica, Gambia, Indonesia, Nepal, Panamá, Perú y República Dominicana.

³⁵ Para más información, véase <https://www.oceandecade.org/>.

la actividad marítima que acompañe a la producción sostenible de alimentos de origen acuático.

55. En respuesta a la pandemia, los ministros de agricultura dentro del Grupo de los 20 (G20) se reunieron en abril y septiembre de 2020 y reafirmaron su compromiso de mantener activas las cadenas de suministro de alimentos y evitar restricciones injustificadas al comercio internacional alimentario y agrícola. Italia tiene la presidencia del G20 durante 2021 y continúa poniendo atención a la resiliencia del sector agrícola mientras se desarrolla la actual pandemia de COVID-19. Asimismo, la presidencia de Italia del G20 pone especial foco en la seguridad alimentaria mundial. Los ministros de agricultura del G20 se reunirán en Florencia (Italia), los días 17 y 18 de septiembre de 2021.

56. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial ha publicado recientemente las Directrices Voluntarias sobre los Sistemas Alimentarios y Nutrición, que tienen como objetivo acompañar las medidas transformativas hacia sistemas alimentarios más sostenibles que brinden seguridad alimentaria y una mejor nutrición para todos³⁶. El Comité también respaldó las recomendaciones sobre la agroecología y otros enfoques innovadores, y comenzarán pronto el diálogo para el diseño de directrices voluntarias sobre igualdad de género y empoderamiento de niñas y mujeres³⁷. El grupo de expertos de alto nivel del Comité emitió un documento temático acerca del impacto mundial de la pandemia sobre la seguridad alimentaria y la nutrición³⁸. El Comité también interviene en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios para generar conciencia sobre el valor agregado de sus procesos y políticas de producto inclusivas. Los futuros flujos de trabajo incluyen áreas temáticas relacionadas con la participación de personas jóvenes y sus empleos dentro del sector agrícola y del sistema alimentario, la recolección y análisis de datos, y reducción de la desigualdad.

57. Las alianzas parlamentarias para la seguridad alimentaria y nutrición han demostrado ser impulsoras clave para una legislación efectiva y políticas públicas en este sentido, al contribuir a un entorno propicio que alcance el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2. Al momento de redactar este informe, se han conformado más de 45 alianzas parlamentarias alrededor del mundo y se han aprobado más de 30 leyes sobre seguridad alimentaria y nutrición a través de parlamentos nacionales, mientras los parlamentos regionales han diseñado marcos jurídicos con el apoyo de la FAO. Las leyes que acompañan a las respuestas nacionales ante la COVID-19 incluyen el apoyo a pequeños productores y medidas de protección social para enfrentar la situación de hambre que provocó la pandemia. La FAO está organizando diálogos parlamentarios regionales e interregionales acerca de las respuestas legislativas ante

³⁶ Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, “Directrices voluntarias del CSA sobre los sistemas alimentarios y la nutrición”, disponible en http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs2021/Documents/CFS_VGs_Food_Systems_and_Nutrition_Strategy_ES.pdf.

³⁷ Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, cuadragésima octava sesión, “Making a difference in food security and nutrition”, 4 de junio de 2021, disponible en http://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/CFS48/Report/CFS_48_Report_for_adoption_En.pdf.

³⁸ Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, “Los efectos de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición: elaboración de respuestas eficaces en materia de políticas para abordar la pandemia del hambre y la malnutrición”, 2020, disponible en <http://www.fao.org/3/cb1000es/cb1000es.pdf>.

los efectos de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición, junto con las buenas prácticas y la experiencia adquirida.

58. El Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica, coordinado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe incluye iniciativas centradas en la agricultura y los sistemas alimentarios, en alianza con la FAO y los Gobiernos involucrados (El Salvador, Guatemala, Honduras y México), con el fin de enfrentar las causas estructurales de la migración internacional. Las iniciativas específicas del plan tienen como objetivo fomentar el desarrollo rural sostenible dentro de los territorios caracterizados por niveles altos de pobreza y emigración, y vincular de esta manera los problemas de movilidad humana con la agenda de sistemas alimentarios.

59. A través del Centro para la Mecanización Agrícola Sostenible, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico está fomentando la mecanización agrícola sostenible en asociación con una amplia variedad de actores, por ejemplo, el sector privado y la juventud. Algunos ejemplos incluyen el desarrollo de estrategias nacionales de mecanización agrícola, intercambio de conocimientos y conexión entre las asociaciones nacionales de maquinaria agrícola, los centros de ensayo para maquinaria y las instituciones académicas y de investigación. La adopción de maquinaria agrícola segura, eficiente y ambientalmente idónea ha sido posible a través de actividades de creación de capacidad para las partes involucradas a nivel nacional y del desarrollo y la adopción, en principio, de normas regionales armonizadas.

60. Alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 es particularmente complejo en aquellos países en estado de crisis alimentaria. Es necesario llevar a cabo acciones coordinadas entre los interesados, en torno al nexo entre aspectos humanitarios, de desarrollo y de paz, con el fin de agilizar las acciones transformativas en estos contextos. La Red Mundial contra las Crisis Alimentarias brinda un marco de coordinación adecuado para fomentar acciones colectivas que sirvan para un uso más eficiente de los recursos, con el objetivo de mejorar la capacidad de prevención, preparación y respuesta ante crisis alimentarias y, finalmente, acompañar los resultados colectivos en relación al Objetivo de Desarrollo Sostenible 2. Para tal fin, la Red Mundial intenta abordar los desafíos a largo plazo que enfrentan la agricultura y los sistemas alimentarios mediante el trabajo a nivel mundial, regional y nacional en torno a tres dimensiones interconectadas: a) ampliar los conocimientos sobre el contexto de las crisis alimentarias; b) potenciar las inversiones dentro de la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición, y c) consolidar la coordinación con los actores externos al sector agrícola y de seguridad alimentaria.

61. La Red Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Juventud y la iniciativa mundial para Empleos Dignos para la Juventud han respaldado las iniciativas regionales y nacionales para impulsar el empleo juvenil. La iniciativa de la FAO y de Oportunidades de Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial de los Jóvenes en África³⁹ tiene como fin acelerar la creación de empleos dentro del sector agroalimentario, además de que considera a los

³⁹ FAO y UNDP, "Opportunities for youth in Africa: accelerating jobs creation in agriculture and agribusiness", disponible en https://open.unido.org/api/documents/17070331/download/24March_EB_Revised_190143_ProDoc%20-%20Opportunities%20for%20Youth%20in%20Africa_FIN....pdf.

jóvenes emprendedores agrícolas dentro de la industria, que median la participación competitiva africana en las cadenas de valor agrícola mundial.

62. La iniciativa de El Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil (2021) fue lanzada para promover el esfuerzo a nivel mundial hacia la incorporación de los principios de erradicación del trabajo infantil dentro de los programas de agricultura y nutrición. La Alianza Internacional de Cooperación sobre el Trabajo Infantil y la Agricultura tiene una participación activa en el diálogo, promoción y concientización respecto de políticas y en la creación de capacidades a nivel nacional, con el fin de respaldar a los actores dentro del sector agrícola al momento de enfrentar el trabajo infantil en las políticas y programas nacionales, servicios de extensión y actividades de control. Se llevará a cabo un evento de alto nivel sobre la erradicación del trabajo infantil en la agricultura los días 2 y 3 de noviembre de 2021.

VI. Conclusiones y recomendaciones

63. Este informe ha expuesto los análisis y evidencias necesarias para demostrar el papel que puede desempeñar la transformación de los sistemas agroalimentarios en la recuperación de los efectos de la pandemia, además de otras causas y eventos que impacten en la agricultura, seguridad alimentaria y nutrición. La sección temática se centró en cómo avanzar hacia la resiliencia y el cambio transformativo para lograr sistemas agroalimentarios más sostenibles que acompañen los logros de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, especialmente en el contexto de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.

64. Los efectos de la pandemia aún se están desarrollando y continuarán siendo causantes de incertidumbre. Además, es posible que tengan consecuencias graves para el acceso a los alimentos y para los objetivos de desarrollo a largo plazo. Resulta fundamental que tanto los países como la comunidad internacional continúen asistiendo en conjunto a los grupos vulnerables al fomentar el acceso a alimentos, garantizar los mercados libres y los flujos comerciales sin interrupciones y evitar medidas que puedan poner en riesgo la seguridad alimentaria, especialmente en los países en desarrollo que dependen de la importación de alimentos.

65. Las disrupciones en el comercio agroalimentario y las cadenas de suministro han sido menos graves de lo que se esperaba, debido a que los Gobiernos y otros actores han protegido y respaldado la operación de los sectores agroalimentarios en la medida de lo posible. No obstante, el precio de los alimentos ha aumentado, especialmente en las zonas urbanas, lo que provocó que las familias pobres y los grupos vulnerables reduzcan la alimentación saludable y empleen mecanismos de afrontamiento perjudiciales que tendrán consecuencias a futuro, como, por ejemplo, ajustar las elecciones alimenticias o vender pertenencias. A pesar de las medidas adoptadas por los Gobiernos, los pequeños productores y agricultores familiares en muchos países han experimentado efectos desiguales, debido a la falta de acceso a insumos y a los mercados que causaron las restricciones.

66. Las desigualdades que profundizó la COVID-19 amenazan el desarrollo sostenible, aumentan la segmentación social e impiden a gran parte de la población salir de la situación de pobreza. Los efectos de la pandemia han impactado de manera desproporcionada a las mujeres en su papel de cuidadoras y a los pequeños

emprendedores, en su mayoría informales. Esto frenará los avances en las condiciones de nutrición familiar y seguridad alimentaria.

67. Se espera que en muchos países en desarrollo aumente la inseguridad alimentaria aguda y crónica debido al retraso en la actividad económica, la suba del desempleo y una menor cantidad de remesas provenientes de trabajadores en el exterior. En este contexto, las redes de protección social, como subsidios de desempleo y las transferencias en efectivo o en especie constituyen herramientas fundamentales para garantizar los ingresos y el acceso a alimentación para los más pobres y vulnerables.

68. Las acciones de respuesta y recuperación aún no han considerado lo suficiente el impacto ambiental. Potenciar los incentivos y capacidades para lanzar nuevamente la agenda de sostenibilidad de "desarrollo verde" y fomentar las soluciones basadas en la naturaleza será un desafío importante. Para mejorar las condiciones de nutrición y avanzar hacia políticas de hambre cero, será necesario implementar cambios fundamentales hacia la producción sostenible y estrategias y políticas de consumo dentro del sistema alimentario, en conjunto con una transición hacia un enfoque de economía circular dentro de la producción, acompañado por mejores sistemas para gestionar el desperdicio de alimentos.

69. La combinación entre el crecimiento acelerado de la población, los altos niveles de urbanización, la migración forzosa y el movimiento de refugiados constituye un obstáculo para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2. Resulta urgente desarrollar conocimientos claros sobre las relaciones entre la dinámica de la población, la agricultura y la seguridad alimentaria que se vean reflejados en la implementación de políticas.

70. Para alcanzar estos objetivos, los Gobiernos y sus asociados para el desarrollo deberían considerar las siguientes recomendaciones:

- a) Trabajar entre los sectores y con las partes interesadas institucionales (ministerios, sector privado, comunidad científica, sociedad civil).
- b) Fomentar una agenda social como parte esencial en la transformación hacia sistemas alimentarios sostenibles.
- c) Promover el enfoque de «Una sola salud» para enfrentar el avance sobre los hábitats y las prácticas de producción y consumo no sostenibles. Es necesario un enfoque doble para transformar los patrones de consumo y prácticas productivas dentro de la cadena de suministro de alimentos.
- d) Mantener un sistema agroalimentario abierto para fortalecer la resiliencia de los sistemas agroalimentarios y garantizar el acceso continuo a una alimentación variada y saludable.
- e) Consolidar los sistemas de información que conforman las bases para la preparación y acciones anticipadas, y que deberían formar parte de una agenda abarcadora e integrada que involucre diferentes herramientas, actores y soluciones adaptados a contextos diversos.
- f) Crear alianzas más estrechas entre los Gobiernos y las organizaciones, especialmente los pequeños productores, los agricultores familiares, las mujeres, los

consumidores, el sector privado dentro del sistema alimentario y los pueblos indígenas.

g) Impulsar la cooperación internacional y la solidaridad para fortalecer los sistemas alimentarios y sanitarios, la distribución de vacunas, la asistencia para el desarrollo dentro del nexo acción humanitaria-desarrollo y la acciones para eliminar los flujos monetarios ilícitos para poder expandir el margen fiscal.

h) Financiar la recuperación del sector agroalimentario a través del gasto público correctamente evaluado e informado, de mercados financieros rurales más fuertes, que incluyan el acceso a mujeres, y del incremento en la asistencia oficial para el desarrollo y la reestructuración de la deuda y el alivio de la carga de la deuda.

i) Cooperar en el área de ciencia, tecnología e innovación, lo que incluye conocimientos tradicionales, para poner al alcance de los países de ingresos bajos, las mujeres y los grupos desfavorecidos (pequeños agricultores y microempresas, pequeñas y medianas empresas) las prácticas sostenibles.
